



A Horse with No Name. Bert Holvast

Hasta el 31 de Agosto

Hace cuatro años que la corrida de toros es el tema exclusivo de la pintura de Bert Holvast. Se podía pensar que una temática tan largamente explotada habría de culminar en un agotamiento pictórico o en una pesosa insistencia en la repetición de una misma fórmula, pero eso no sucede en la obra de este artista, lo que es, tal vez, una de las características más extraordinarias de su trabajo. De hecho, mantener un discurso vivo e interesante durante tanto tiempo implica la existencia de algún toque de Rey Midas, algún toque de genio, para que existan la renovación y el enriquecimiento constantes que podemos apreciar.



A lo largo de estos años, todos los protagonistas del espectáculo han ido, al tiempo, asumiendo el papel principal en las telas de Bert Holvast. La complicidad entre el jinete y el caballo, el baile de esta pareja con el toro, la bravura y el sufrimiento del toro y otros diversos aspectos han sido ya estudiados y representados. En la serie presente, después de haber retratado al caballo como el elemento que más contribuye a la belleza de la fiesta, lo retrata ahora desde otro punto de vista, del animal que actúa contra su voluntad. Bert Holvast trata de hacernos oír los gritos del caballo, silenciados por el condicionamiento compulsivo a que ha sido sujeto. Pintando las telas con anchos pinceladas, pinta hocicos y bocas desmesuradas, orbes que nos atraen vacías en cabezas que expresan súplica; los colores fuertes que utiliza, al igual que la rabia con que los aplica, sirven para aumentar la intensidad de lo que intenta mostrar.

"A Horse With No Name" busca ser un homenaje a la generosidad del caballo de torero, o por lo menos, un análisis de su posible o probable entrega, con toda la carga de ambigüedad que se puede concebir dentro de un apurado instinto de supervivencia al enfrentarse a un peligro inminente. Cuando la principal arma sería la huida, el animal se ve obligado a luchar por una causa que no reconoce, pero que una obediencia ciega le obliga a apoyar. El caballo sobrepasa los límites de lo insportable, porque el entrenamiento, o el amor por el jinete, le llevan más allá de su propia naturaleza.



Close your eyes and see. Barbara Walraven

Aljibe del Museo de Cáceres

Hasta el 31 de Agosto



Barbara Walraven es una pintora holandesa, nacida en Argentina en 1956. Estudió en las Escuelas de Bellas Artes de Tilburg y Breda, en Holanda. Reside y trabaja desde hace 15 años en Castelo de Vide (Portugal), muy cerca de la frontera caçereña.

La obra de Barbara Walraven está poblada de figuras femeninas que, según la propia artista, viven en el pasado.

Son figuras en meditación, ajenas al momento presente, con una incommensurable carga de melancolía. La vida les viene dada por el recuerdo de memorias pasadas.

Por ello necesitan aislamiento, estar protegidas del bullicio del corer del momento y de la luz extrema, que las cegarían y les entorpecería su propósito de introspección. Son mujeres como capullos de rosa, representan un universo íntimo y secreto, cerrados a confidencias e intrusiones exteriores. Flotan apenas, dejándose contemplar distantes y misteriosos, contemplándose ellas mismas en el trasunto de sus pensamientos reflejado en el agua a sus pies.

Una mezcla de distancia y proximidad es el principal atractivo de esta pintura, al mismo tiempo que una siente que está en presencia de algo totalmente extraño, es llevado a una identificación y proyección de la propia realidad. En una palabra, el tema de esta exposición es el sentimiento, el que se ve con los ojos cerrados, tal como ven con los ojos cerrados las mujeres de Barbara Walraven.



Cueva de Maltaviesos Centro de Interpretación



Horario de apertura:
Martes a sábados 9.00 - 14.30
y 17.00 - 20.15
Domingos: 10.15 - 14.30
Pzta de las Veletas, 1
10003 Cáceres

Plaza de las Veletas, 1
10003 Cáceres

Nº 25, Julio / Agosto de 2002

Noticias del Museo de Cáceres



La pieza del mes. Sección de Bellas Artes

Retrato de dama

Pedro Campón (1885-1941). Lápiz y pastel, 37 x 50 cm.



A principios del siglo XX las tendencias artísticas en Extremadura asumieron un arraigado academicismo y la presencia del costumbrismo de Nicolás Megía y Felipe Checa, con muy poco margen para las renovaciones plásticas procedentes del exterior. Sólo tras la Exposición Iberoamericana de 1929 surge una contestación al arte oficial por parte de una vanguardia en que artistas como Timoteo Pérez Rubio, Ortega Muñoz e Isaias Díaz, proponen alternativas renovadoras.

En Cáceres destaca Pedro Campón, que representa la postura crítica y la alternativa realista al costumbrismo simple y de trétes buclícos que las renovaciones plásticas procedentes del exterior. Sólo tras la Exposición Iberoamericana de 1929 surge una contestación al arte oficial por parte de una vanguardia en que artistas como Timoteo Pérez Rubio, Ortega Muñoz e Isaias Díaz, proponen alternativas renovadoras. En Cáceres destaca Pedro Campón, que representa la postura crítica y la alternativa realista al costumbrismo simple y de trétes buclícos que las renovaciones plásticas procedentes del exterior. Sólo tras la Exposición Iberoamericana de 1929 surge una contestación al arte oficial por parte de una vanguardia en que artistas como Timoteo Pérez Rubio, Ortega Muñoz e Isaias Díaz, proponen alternativas renovadoras.

En Cáceres destaca Pedro Campón, que representa la postura crítica y la alternativa realista al costumbrismo simple y de trétes buclícos que las renovaciones plásticas procedentes del exterior. Sólo tras la Exposición Iberoamericana de 1929 surge una contestación al arte oficial por parte de una vanguardia en que artistas como Timoteo Pérez Rubio, Ortega Muñoz e Isaias Díaz, proponen alternativas renovadoras.

En Cáceres destaca Pedro Campón, que representa la postura crítica y la alternativa realista al costumbrismo simple y de trétes buclícos que las renovaciones plásticas procedentes del exterior. Sólo tras la Exposición Iberoamericana de 1929 surge una contestación al arte oficial por parte de una vanguardia en que artistas como Timoteo Pérez Rubio, Ortega Muñoz e Isaias Díaz, proponen alternativas renovadoras.

En Cáceres destaca Pedro Campón, que representa la postura crítica y la alternativa realista al costumbrismo simple y de trétes buclícos que las renovaciones plásticas procedentes del exterior. Sólo tras la Exposición Iberoamericana de 1929 surge una contestación al arte oficial por parte de una vanguardia en que artistas como Timoteo Pérez Rubio, Ortega Muñoz e Isaias Díaz, proponen alternativas renovadoras.



La pieza del mes. Sección de Arqueología

Estela grabada Almorquí (Madroneira)

(I milenio a. C.)



Entre las colecciones más importantes de la Sección de Arqueología del Museo hoy que destacar la de estelas grabadas de la Edad del Bronce. Este grupo de piezas de amplia difusión por el Mediodía peninsular se ha convertido en uno de los puntos de referencia más significativos de la investigación arqueológica para la determinación del mismo territorio lartésico, que si bien tuvo su área nuclear en el valle del Guadalquivir, ejerció una profunda influencia cultural hacia territorios mucho más extensos que incluyen la actual Extremadura en su totalidad. La falta de contextos arqueológicos seguros para estas piezas supone una gran dificultad a la hora de interpretalas funcionalmente.

Algunos investigadores se han decantado por un uso vultuario funerario mientras que otros, teniendo en cuenta la forma, localización y evidencia de que algunos ejemplares estuvieron clavados verticalmente, se inclinan hacia algún tipo de señalización visible de caminos o espacios geográficos. En el análisis histórico de las estelas grabadas es fundamental la observación y valoración de los elementos iconográficos plasteados (figuras humanas, armas etc.) que permiten establecer relaciones o paralelos directos con algunos de estos objetos hallados en diferentes sitios arqueológicos, con cronologías que van desde fines del I milenio a. C. hasta los primeros contactos peninsulares con griegos o fenicios, en los primeros siglos del I milenio a. C. Precisamente algunos de los objetos representados en estas piezas como las fíbulas de codo (alfileres de vestido) o los escudos de escudadura son las primeras evidencias de contactos entre gentes del SW peninsular y otros focos culturales del Mediterráneo.

La pieza que presentamos es una estela grabada procedente del Cabezo Almorquí (Madroneira), sitio arqueológico en el que se ha documentado una ocupación con evidencias de un espacio fortificado y una cronología entre las Edades del Bronce y del Hierro. Mediante grabado raspado, se han representado diversos motivos, identificándose una figura antropomorfa muy esquematizada y un escudo plastado con cuatro círculos concéntricos. La pieza está fragmentada por su zona inferior por lo que es difícil establecer sus dimensiones originales. De este mismo lugar procede además la estela con escultura del SW que se expone en la sala 3 del Museo, uno de los escasos testimonios de este tipo de grabados.

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura

Museo de Cáceres

Pza. Veletas, 1

10003 Cáceres

Centro de Interpretación. Cueva de **MALTRAVIESO**



**Avda. Cervantes, s/n
Cáceres.**

Tel: 927 24 72 34

Horario:

**Martes a sábados:
9,00 - 14,30 h.**

**Domingos:
10,15 - 14,30 h.**



Consejería de Cultura

JUNTA DE EXTREMADURA